

Salve, mi querido amigo,

Espero que os llegue esta carta. No tengo muchas esperanzas puestas en ello, pero quizás la diosa Fortuna está de mi lado y os permita leer estas líneas.

Si esta carta ha llegado a tus manos, mi querido amigo Cneo, es probable que yo ya haya partido hacia el Hades. Pero aún así, tengo la esperanza de que puedas cumplir con mi último deseo y encontrar mi tesoro perdido. Como sabes, mi amor por Barcino es profundo y deseo que esta ciudad continúe floreciendo en el futuro. Por ello, te confío esta tarea que puede resultar vital para el bienestar de nuestra querida ciudad.

Quizás esta información podría caer en malas manos y utilizarse con fines poco honrados. La curia está llena de hombres ambiciosos y egoístas que solo buscan su propio beneficio, sin importarles el bienestar del Imperio. No dudarán en utilizar cualquier medio para mantener su poder corrupto...

Por ello he confiado en vosotros para esta misión. Necesito que encontréis mi legado en Barcino. **Mi Tesoro.** Necesito que la ciudad ascienda al lugar que merece y no se quede allá donde los malvados quieren arrastrarla.

No puedo revelaros dónde ir ni qué buscar, pues esta carta podría caer en malas manos. Confío en vuestra pericia, inteligencia y audacia para llevar a cabo mi deseo.

Por Roma. Por el Imperio. Por Barcino.

Seguid el sendero de mis palabras para encontrar el camino...

Desde el lugar en el que empieza tu andadura, debes pasar a través de la fuente de los más inocentes con sus cestas y continuar por el sendero del Ángel.

Casi al final del camino, cuando no sepas qué dirección tomar, deja a las mujeres que transportan ánforas a tu derecha.

A Barcino, mi ciudad, su sangre en forma del líquido de la vida llega a través de sus venas hechas de piedra.

Allí, donde su arteria empieza y termina, donde siete figuras custodiadas por el Sol y la Luna descansan en el suelo, escrito con ellas encontraréis el camino a seguir.

Para ver mi mensaje solo hay que saber que...

$$B = II / A = I / I = IX$$

Solo para los ojos de los que aman Barcino mi mensaje se hará visible.

$$I / XXII / VII / XXII / XX / XXI / IX$$

$$XXI / V / XIII / XVII / XII / IX$$

Espero que tras esta prueba os encontréis en el lugar correcto. Vigilad vuestras espaldas, sabéis que hay poderosos senadores de la ciudad que saben de mi tesoro y lo quieren para sí.

Si estáis en el lugar adecuado, seréis testigos de la historia de la ciudad. Este templo se construyó en el foro de la ciudad, en la cima del monte Táber, dedicado al primer emperador de Roma: Augusto, en tiempos del emperador Tiberio. Algunos dicen que incluso estuvo aquí... ¿Te imaginas estar en su presencia?

Si os encontráis el lugar cerrado, resolved el nuevo enigma utilizando los escritos que os dejo.

Suerte...

Si lees estas palabras allí donde debes, es que mi mensaje has sabido escuchar.

Ahora, para seguir el camino, deberás a una viajera imitar.

Para conocer a la viajera, una pista te entrego.

Resuélvela y sigue su sendero.

"¿Dónde estuve cuando mi cuerpo estuvo entero?"

Bien, espero que vuestra astucia os haya llevado al lugar indicado y estéis acercándoos a mi tesoro por fin. Espero que las manos negras de Barcino no lleguen antes que vosotros.

La siguiente prueba es de las más difíciles, pues el lugar donde os encontráis es siempre un hervidero de gente y podría haber alguien observando... Si necesitáis ayuda, sabed que la ciudad siempre os dará pistas a través del *reflejo de su historia*.

Conforme bajes caminando por las piedras de la estrecha calle de Santa Clara,

A tu derecha quedará una posada tan antigua como su nombre.

De frente, imponente hierro encontrarás, y sólo si miras a través de su ojo

serás tú el que verás.

Deberás mirar desde dónde aún queda algo tan antiguo como yo.

Ahora que sabes dónde mirar, la siguiente pista podrás encontrar.

Si habéis llegado al punto exacto, el reflejo de la ciudad os hablará.

Lo que tenéis ante vosotros es una parte de la muralla de Barcino, que sigue casi intacta desde su construcción. He escondido un pequeño cofre, que contiene la siguiente prueba, entre sus piedras... **(ESTE COFRE ES IMAGINARIO. OTIUM NO TIENE ELEMENTOS FÍSICOS EN LA CIUDAD)**

Todo lo que encontréis a partir de ahora, cada número y cada letra, deberéis usarlo para llegar al lugar donde se encuentra el Tesoro de Barcino.

Para ver la siguiente pista dentro del cofre, debéis abrirlo sin que éste se rompa o el mensaje se perderá. Si falláis, mis enemigos podrían encontrar la manera de llegar al Tesoro antes que vosotros.

Para abrirlo necesitarás contar desde el lugar que hace de espejo de la plaza...

¿Cuántas campanas puedes ver?

¿Cuántas gárgolas puedes contar en el edificio donde se guardan los documentos de Aragón?

¿Cuántos ángeles hacen falta para sostener el escudo en una esquina?

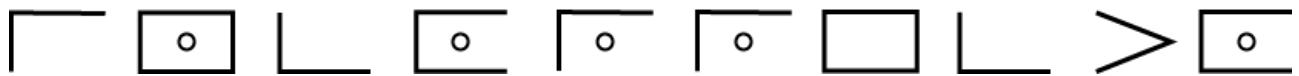
¿Cuántas estatuas coronan la catedral?

¿Cuántas fuentes dan agua a la plaza?

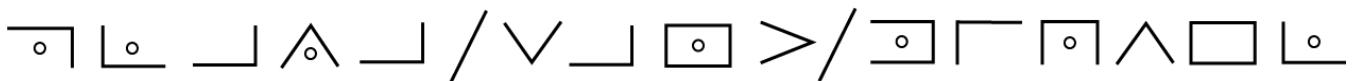
Si sois capaces de verlo todo, podréis leer mi mensaje.

Ahora que tenéis el código os daré tres opciones para que podáis comprobar si habéis mirado bien a través del espejo de la ciudad.

I) CÓDIGO I - XI - I - II - I



II) CÓDIGO II - XI - II - I - I



III) CÓDIGO II - X - II - I - I



Encontrad el destino que habéis descifrado usando el código y seguid leyendo mi carta una vez estéis allí.

A	B	C	J	K	L
D	E	F	M	N	O
G	H	I	P	Q	R
S			W		
T	V		X	Y	
U			Z		

Below the grid, there are two crossed-out letters: T and V on the left, and X, Y, and Z on the right.

Por fin os acercáis al final del camino. Justo donde os encontráis ahora, cuando él aún vivía, mi padre y yo erigimos las **Termas de Barcino**. Fue un sueño que él, Lucio Minicio también, y yo, impulsamos cuando ejercíamos de cónsul y legado, respectivamente, en Numidia.

Hoy en día, cuando recorres estas calles, ya nada queda de ellas, pero fueron un orgullo para la urbe y un lugar en el que todos los barcinenses se reunían para descansar, socializar, hacer ejercicio e incluso cerrar tratos y negocios.

Una ciudad romana sin termas no era nada y Barcino fue muy importante para el Imperio.

Ahora que habéis llegado aquí, dudo que nadie os haya podido seguir la pista hasta tan lejos. Aquí tenéis la clave para llegar al punto donde escondí el Tesoro...

Para encontrarlo, utilizad el número de la puerta donde estuvieron mis termas para resolver el código que usaba incluso el gran César:

CLAVE G → A = 6^a

A B C D E F G H I J K L M N Ñ O P Q R S T U V W X Y Z

PCU - NYKOFWMUF - MJGUHU

Cneo... por fin estáis cerca del final. He diseñado esta ruta para despistar a mis enemigos de la curia, pero debéis estar alerta, ya que podrían estar aprovechando vuestros avances para alcanzar el Tesoro antes que vosotros.

El lugar en el que os encontráis es donde el principio y el final son protagonistas. La Vía Sepulcral romana se encuentra en un vial secundario que conectaba Barcino con lo que hoy conocéis como Sarrià. A ambos lados de esta calzada, podéis ver monumentos funerarios de gentes de la ciudad. Nosotros, los habitantes del Imperio Romano, creemos que mientras alguien nos recuerde, nuestra esencia sigue viva. Por eso nuestras tumbas están en los caminos, para que los viajeros que los transitén puedan vernos y recordarnos.

Ante vosotros podéis ver algunas de las tumbas que aún se conservan y es aquí donde escondí mi tesoro. Ahora solo falta que descubráis dónde está exactamente. Os recomiendo que observéis el panorama desde lo más cerca posible y después desde las alturas para verlo mejor.

Os dejo la última pista para encontrar el paradero del **Tesoro de Barcino**:

Ahora que te hayas en el lugar que corresponde, mi Tesoro vas a poder encontrar.

Allí donde nuestra memoria descansa, todos nos podían recordar.

Cada una de nuestras moradas eternas posee una puerta por la que poder entrar, pues nuestras almas los viajeros suelen alimentar.

Mi familia ocupa una de estas tumbas y nuestro símbolo sigue visible en un lateral.

La suerte siempre nos acompaña, así que espero que a ti también.

¿Eres capaz de vernos?